

Jueves 05 de Enero de 2023 | Matutina para Jóvenes | El amor es de Dios

Descripción



El amor es de Dios

Amados, am monos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. 1 Juan 4:7.

Dios en su totalidad, es amor. No nos lo podemos imaginar de otra forma sin desfigurarlo. El Señor nos propone que seamos como él es, y a través de la Biblia nos guía hacia la manera adecuada de

entender tan maravillosa idea. Contemplar a Dios nos convertirá en personas de bien, buenos compañeros, amantes de verdad, puesto que basaremos nuestro amor en la Persona divina.

El amor que está basado en Dios no se puede desarrollar únicamente con emociones. Descansar en las emociones es vivir en la temporalidad de las ocasiones o de los procesos hormonales. Aunque la mayoría de las personas piensan que el amor es solamente sensación, hemos de ir más allá del instinto, que nos restringe y perturba, para poder interiorizar la grandeza del significado del amor. Con relación a esto, indica Elena de White: "Cuando el principio celestial del amor eterno llena el corazón, fluye a los demás [!], porque el amor es el principio de acción, que modifica el carácter, gobierna los impulsos, domina las pasiones, subyuga la enemistad y eleva y ennoblece los afectos" (Testimonios selectos, t. 3, p. 265). Observa algunas de sus expresiones:

1. El principio celestial del amor eterno. El amor es un principio, podríamos decir que es la mecánica con la que funciona el universo. Y viene de Dios, no es el resultado de simples atracciones físicas o convenciones sociales. Es la esencia misma de Dios formando parte de nuestra vida. Es, además, una esencia que supera nuestro yo y alcanza a los demás.
2. El amor es el principio de acción. Tal amor no es un concepto platónico que se establece solo en nuestra mente. Es el origen de nuestras acciones, el motor que permite que nuestras ideas se conviertan en realidades.
3. Modifica el carácter. La principal virtud del amor que proviene de Dios es que nos hace semejantes a Él. Progresivamente nos va mejorando hacia el modelo que representa Cristo. Otras interpretaciones del amor no siguen ese proceso.
4. Gobierna los impulsos, domina las pasiones, subyuga la enemistad. Al ser un principio, tiene la cualidad de limitar lo meramente emocional u hormonal. Permite que existamos de forma equilibrada. Además, nos capacita para resolver conflictos.
5. Eleva y ennoblece los afectos. El amor de Dios genera en nosotros un anhelo de madurez espiritual. Hace que nuestros impulsos sean canales de acción para crecer como personas.

Este es un amor deseable. Y Dios lo comparte contigo, porque te ama inmensamente.